



Nº 8 • 2022
ISSN 2444-121X

NOTICIAS INÉDITAS SOBRE UNA FAMILIA DE PLATEROS DESCONOCIDOS: LOS ALLER DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX-MEDIADOS DEL SIGLO XX)

Ana Pérez Varela

Universidad de Santiago de Compostela

ana.perez.varela@usc.es

- Fecha de recepción: 01/09/2021 - Fecha de aceptación: 25-10-2021 • Pags. 209 - 232
- <https://doi.org/10.46255/add.2022.8.111>

RESUMEN

Apenas existe un puñado de referencias al apellido Aller ligado al arte de la platería en Santiago de Compostela a lo largo del siglo XIX. En esta investigación hemos empleado material documental inédito como partidas de nacimiento y matrimonio del Registro Civil para tratar de desentrañar el árbol genealógico de la familia, matrículas de las escuelas de la Sociedad Económica para precisar su formación, o matrículas industriales del archivo municipal para ubicar sus obradores, entre otro tipo de fuentes. El hecho de que Manuel Aller Presas fuese marcador de la ciudad y la delimitación cronológica de su actividad nos sirve como instrumento para datar un gran número de piezas de otros plateros con su marca de contraste. Asimismo, hemos tratado de recoger todas las marcas conocidas de plateros con apellido Aller para ubicarlas según sus miembros.

PALABRAS CLAVE: platería; plateros; Santiago de Compostela; Aller; contraste; marcas.

UNPUBLISHED NEWS ABOUT A FAMILY OF UNKNOWN SILVERSMITHS: THE ALLER OF SANTIAGO DE COMPOSTELA (EARLY NINETEENTH CENTURY-MID TWENTIETH CENTURY)

ABSTRACT

We know just a few references about the Aller family, related to the art of silversmithing in Santiago de Compostela in the nineteenth century. In this research, we have used unpublished documents, such as birth and marriage certificates from the civil registry to reconstruct the family tree, registrations of the schools of the Economic Society to specify their training, or industrial registrations of the municipal archive to locate their workshops. The fact that Manuel Aller Presas was the marker of the city, serves as a chronological instrument to date a large number of pieces of other silversmiths which also present his contrast mark. In addition, we have tried to collect all the known marks of silversmiths with surname Aller to attribute each one to its correct author.

KEY WORDS: Silverware; silversmiths; Santiago de Compostela; Aller; contrast; marks

NOTICIAS INÉDITAS SOBRE UNA FAMILIA DE PLATEROS DESCONOCIDOS: LOS ALLER DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX- MEDIADOS DEL SIGLO XX)

Ana Pérez Varela

Universidad de Santiago de Compostela

INTRODUCCIÓN

El Gremio de plateros de Santiago de Compostela aglutinó a algunos de los artistas más importantes de la historia del arte de la ciudad. Como urbe nacida al calor de un fenómeno de peregrinación, su gran cantidad de iglesias demandó continuamente piezas sacras para servir al culto, mientras el flujo de peregrinos y visitantes lo hacía para llevarse recuerdos materiales de su viaje. Además, la burguesía y nobleza compostelana, especialmente en la época que nos ocupa, recurrió a los plateros para encargar sus piezas de aparato, ostentación y homenaje. Pese a la gran importancia que tuvo y continúa teniendo en la ciudad, la historiografía del arte compostelano no ha mostrado casi interés alguno por la platería. Esta situación contrasta con la gran cantidad de fuentes documentales con las que contamos para reconstruir las biografías y trayectorias de algunos de los plateros compostelanos que como ya hemos comprobado, alcanzaron una enorme fama en sus respectivas épocas. Asimismo, han llegado hasta nosotros una serie de piezas que demuestran la calidad de la orfebrería de Compostela y que, en su mayor, parte siguen esperando atribución. Este artículo pretende hacer una aportación a este campo de investigación a través de los Aller, una de las familias de plateros de la cual, pese a que hemos constatado que fue una de las más importantes y mencionadas en la documentación compostelana, no se sabía prácticamente nada.

LA FAMILIA ALLER

El primer platero que conocemos con el apellido familiar (Fig.1) es Nicolás Aller, apenas mencionado por la historiografía. Couselo Bouzas ubicó al platero a finales del Setecientos, y recogió un par de vinajeras, unos broches de misal (1792) y un platillo (1798) para la capilla de las Ánimas (Santiago de Compostela), un juego de incensario, naveta y relicario (1806) para Santa María do Socorro de Caión (Laracha), y un conjunto de seis candeleros, cruz parroquial y concha de plata (1819) para Santo Andrés Apóstolo (Santiago de Compostela)¹.

Por su parte, Bouza Brey señaló a Nicolás Aller como platero compostelano fallecido en 1834, aunque desconocemos la fuente que empleó².

Además, Fernández, Munoa y Rabasco consideraron a Nicolás Aller contraste, reproduciendo su marca estampada en unas vinajeras de finales del siglo XVIII a las que no le hemos podido seguir la pista por no contar con más datos al respecto³. En realidad, no tenemos constancia de que ejerciese el cargo de marcador en ningún momento, teniendo en cuenta que tenemos bastante bien documentados a los contrastes de la época gracias al vaciado de actas de consistorios del Archivo Municipal⁴, pero no podemos descartarlo debido a la problemática de dicha pieza, que posteriormente comentaremos.

La marca de Nicolás Aller aparece asimismo en dos piezas asociada a la marca «PECVL», dadas a conocer en la tesis de Louzao Martínez, en Santo Tomé de Merlán (Chantada) y San Martiño de Castro Soengas (Portomarín)⁵.

Avanzando en el siglo XIX, conocemos dos plateros llamados Manuel Aller, padre e hijo, que hasta ahora la historiografía ha confundido habitualmente en una misma persona. Con respecto a Couselo Bouzas, no recogió a Manuel Aller (padre), aunque entraba dentro de los límites cronológicos de su estudio. Bouza Brey sí separó a las dos figuras, situando uno a finales del siglo XIX y otro en torno a 1842, por noticias de las cuales no ofrece fuentes⁶. Creemos que son, respectivamente, hijo y nieto de Nicolás Aller.

Sobre Manuel Aller (padre) tenemos pocos datos. Sabemos que se casó con Josefa Presas, con la que tuvo siete hijos: José (ca. 1814), Clara (ca. 1825), Manuel (ca. 1828), Ángel (ca. 1831), Manuela, Narciso y Concepción. No hemos hallado la entrada en el Registro Civil de ninguno, al ser sus nacimientos anteriores al año de inicio de la documentación disponible en el Archivo Municipal (1841). Sin embargo, hemos podido deducir algunos de sus años de nacimiento de otros documentos como matrimonios y partidas de nacimiento de sus respectivos hijos. Sabemos que tres hijos del matrimonio Aller-Presas fueron plateros.

De estos, Manuel Aller Presas fue el platero más importante de la saga. Se casó con Mercedes Vicente en 1865, y diecisiete días después nació su primera hija, Elvira⁷. Tendrían cuatro hijas más: Mercedes (1866) Margarita (1867), Consuelo (1868) y María (1869)⁸. Según su partida de matrimonio y las del nacimiento de sus hijas, en 1865 vivían en rúa da Algalia de Arriba, y por lo menos desde 1867 en adelante, en rúa da Raíña. También tuvieron un hijo, llamado Manuel como su padre y su abuelo. No hemos

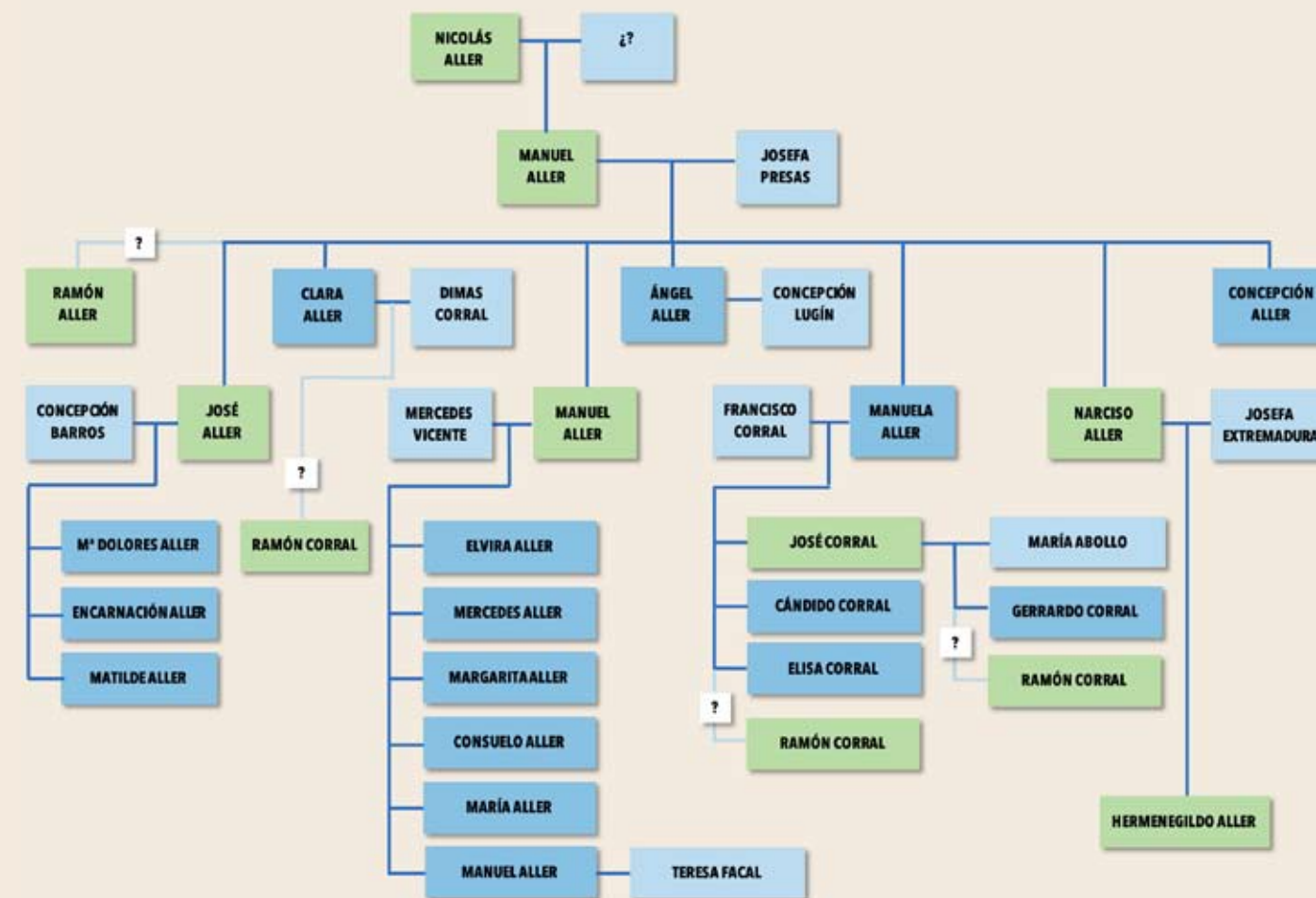


Figura 1

Árbol genealógico de la familia Aller
en verde los plateros. Elaboración propia.

hallado registros de él en el Archivo Municipal pero sí en la prensa, que lo certifica como un afamado dentista compostelano⁹. Este se casó con Teresa Facal en 1908¹⁰, y tuvieron un hijo en 1911¹¹, cuyo nombre desconocemos.

Sus hermanos José Aller Presas y Narciso Aller Presas también fueron plateros. A pesar de que Bouza Brey no los menciona entre su nómina de artífices decimonónicos¹², sabemos que ejercieron la profesión gracias a la documentación municipal. En cuanto al primero, se casó con Concepción Barros en 1846, aunque ya habían tenido una hija ilegítima, María Dolores, en 1842¹³. En la partida de nacimiento de la niña, José Aller tuvo que firmar una declaración que la certificaba como suya. Tuvieron dos hijas más: Encarnación (1846) y Matilde (1849)¹⁴. En 1842 vivían en rúa da Atalaia, en 1846 en rúa do Hospitaliño, y en 1849 en la plazuela de San Agustín. En todos estos documentos se le señala como platero. Por su parte, Narciso aparece nombrado como tal en la partida de nacimiento de su hijo, Hermenegildo (1863), fruto de su matrimonio con Josefa Extremadura. En el documento se les señala como residentes en la zona de Porta do Camiño¹⁵.

Tenemos evidencias de la existencia de otro platero o plateros llamados Ramón Aller. Couselo Bouzas y Bouza Brey no lo recogen entre los artífices compostelanos del siglo XIX¹⁶. En primer lugar, aparece un Ramón Aller «platero» registrado en las matrículas de la Escuela

de Dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País entre 1849 y 1852, indicado como «hijo de Manuel»¹⁷. Teniendo esto en cuenta, la cronología nos hace pensar en un hermano de Manuel, Narciso y José Aller Presas. Sin embargo, Fernández, Munoa y Rabasco recogieron la marca «R. ALLER» en una escribanía en colección privada acompañada de marca «REBO/REDO», y marca de localidad con el cáliz y la Sagrada Forma¹⁸. Francisco Reboredo fue marcador entre 1817-1839¹⁹, cronología en la que habría que situar la pieza. Teniendo esto en cuenta no podemos estar hablando del mismo Ramón Aller, ya que este sería bastante anterior. Tenemos dos hipótesis posibles. La primera es que Fernández, Munoa y Rabasco reprodujesen mal la marca, y en realidad la inicial de esta fuese una «M», que se correspondería con Manuel Aller (padre), activo en el periodo cronológico en el que Reboredo fue marcador. La segunda hipótesis es que estemos ante dos plateros distintos, un primer Ramón Aller que habría que situar como posible hijo de Nicolás Aller y hermano de Manuel Aller (padre), y otro que habría que situar como posible hijo de Manuel Aller (padre) y hermano de Manuel, Narciso y José Aller Presas. Esperamos que en futuras investigaciones la aparición de más marcas de los Aller nos ayude a esclarecer esta cuestión.

Con respecto a los otros cuatro hijos del matrimonio Aller-Presas, Clara nació hacia 1825 y se casó con el médico Dimas Corral en 1847²⁰, viviendo en rúa dos Bautizados. No conocemos datos sobre su descendencia. Ángel nació hacia 1831 y fue maestro de profesión. Se casó con Concepción Lugin en 1856²¹, cuando vivían en rúa Pexigo de Arriba, y tampoco conocemos si tuvo hijos. Tampoco tenemos datos sobre el matrimonio o descendencia de Concepción. Por último, Manuela se casó con Francisco Corral, empleado civil, y tuvieron tres hijos: José (1840), Cándido (1842) y Elisa (1845)²². En 1842 vivían en rúa do Hospitaliño y en 1845 en la plazuela de San Agustín.

De ellos, el primogénito, José Corral Aller, también fue platero como sus tíos maternos y su abuelo. Fue alumno de la Escuela de Dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País en los cursos de 1850 y 1858²³. Se casó con María Abollo en 1863²⁴, teniendo ya un hijo, Gerardo, que había nacido poco más de dos meses antes²⁵. Creemos que es posible que José también sea el padre del platero Ramón Corral, del que no conocemos un segundo apellido, pero que está documentado en Santiago por estas fechas. Incluso podría ser su hermano y por lo tanto otro hijo de Manuela Aller y Francisco Corral. Cabe una tercera posibilidad, que tiene que ver con que el marido de Clara Aller, aunque no era platero, también tiene el apellido Corral. De este modo Ramón podría ser hijo de Clara y el médico Dimas Corral, siendo nieto de Manuel Aller (padre) y sobrino de Manuel Aller Presas.

Con respecto a este apellido, Bouza Brey no recoge a ninguno de los dos Corral entre los plateros compostelanos decimonónicos²⁶. Nosotros hemos hallado referenciado a Ramón Corral en la prensa de la época, ya que en 1897 se le indica como hospitalizado a causa de una paliza que le había propinado un joven en la plaza de Cervantes, noticia en la que se refieren a él como «el platero de esta ciudad»²⁷. Pocos meses después se anunciaba su boda con María Padín²⁸.

2. REGISTRO MERCANTIL

En el Archivo Municipal no existen registros de empresas anteriores a 1887. En todas las matrículas industriales desde esa fecha, Manuel Aller Presas aparece recogido en la tarifa cuatro, reservada para las profesiones de orden civil, judicial y las de artes y oficios. Esta categoría se divide a su vez en nueve o siete clases, siendo la primera la de mayor contribución por parte de los profesionales. Desde el primer registro disponible y hasta 1910 aparece señalado como «engastador de piedras falsas» en la clase nueve/siete²⁹, junto a otros plateros compostelanos de la época. Sin embargo, otros nombres como los de Emilio Bacariza o Andrés Legrande aparecen recogidos en la categoría de «artífice platero» o «compositor de objetos de plata», cotizando con cantidades mayores³⁰. En 1911 ya no aparece.

Otro de los documentos en los que podemos encontrar registrada la actividad profesional de los plateros son los almanaques y anuarios de comercio, publicaciones con información industrial y comercial editados en ámbito español, que pudimos consultar en la Biblioteca Nacional de Madrid. Con respecto al anuario de Carlos Bailly-Baillièrre (1879-1911), este registra a Manuel Aller Presas en los ejemplares que se publican a partir de 1881³¹, en los que aparece en la categoría de «batidores de plata y oro» o «platerías»³². Su obrador se registra en «bajos de la Catedral». El anuario de Riera (1901-1911) incluye al mismo de 1901 a 1908 en la categoría de «batidores de oro y plata» y «plateros»³³, en la misma ubicación. El hecho de que no aparezcan más plateros con apellido Aller registrados nos indica que Manuel Aller Presas ostentaba la titularidad del obrador y que fue el más importante de la saga. Sí aparece Ramón Corral, el que creemos nieto de Manuel Aller Presas, y lo hace en los mismos anuarios, de 1894 hasta 1906. El primero de los años se registra en tres categorías distintas, «batidor de oro y plata», «broncista» y «dorador a fuego», de 1897 a 1899 como «batidor de oro y plata» y «platero», y ya a partir de entonces solo como «batidor»³⁴.

3. APRENDIZAJE, OBRADOR Y TIENDA

No conocemos datos sobre el aprendizaje de Manuel Aller Presas, pero debemos suponer que se formó con Manuel Aller (padre), con el que también hubieron de formarse sus hermanos José y Ramón. A su vez, Manuel Aller (padre) debió formarse con su padre, Nicolás Aller. Además del obrador familiar, Manuel Aller Presas aparece en las listas de alumnos de la Escuela de Dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago entre 1845 y 1851. Desde la primera matrícula escolar se le identifica como platero —en ese momento con quince años—, aunque evidentemente en aquel momento todavía debía de ser aprendiz, y también se indica que era hijo de Manuel Aller³⁵. Era habitual que los plateros y otros artífices de las artes suntuarias acudiesen a la Escuela de Dibujo, tal y como habían establecido las ordenanzas reformistas de los plateros en 1783, todavía constituidos en el Gremio de San Eloy³⁶.

Con respecto al emplazamiento de su obrador y su tienda, tenemos dos referencias. En primer lugar, la prensa indica en 1873 que su platería estaba situada en el bajo de la casa número 2 «detrás de la rúa Fonseca»³⁷, dando a entender que tenía en propiedad todo el edificio, ya que el anuncio se refiere al arrendamiento del primer piso de dicha casa. Por otro lado, tanto la documentación de alquileres de la Catedral como las matrículas industriales y anuarios de comercio citados, lo sitúan en los «bajos de la Catedral» por lo menos desde 1887. En las facturas de la fábrica se puede comprobar que tuvo un local arrendado a razón de 720 reales anuales, el más caro entre los de los plateros que alquilaban establecimientos a la basílica en aquel momento. Aparece registrado de 1887 a 1900, ya que luego la documentación catedralicia deja de especificar los nombres de los inquilinos. En cuanto a Ramón Corral, aparece entre 1893 y 1896 alquilando otro de los locales³⁸. Es posible, por lo tanto, que comenzase con la tienda en el bajo de su vivienda y luego se trasladase al claustro catedralicio, o que mantuviese ambos emplazamientos, quizás uno como obrador y otro como tienda.

Sousa y Pereira mencionaron a Manuel Aller Presas como engastador de piedras en una lista de establecimientos creados por «exalumnos de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago o con presencia importante» en 1915³⁹. Para aquel entonces el platero ya había muerto, por lo que la existencia señalada de su obrador, que seguía situado en los bajos de la Catedral, puede referirse a que continuase el negocio de forma familiar, quizás en manos de sus hermanos menores José o Narciso.

4. CONTRASTE DE LA CIUDAD

No tenemos ninguna evidencia documental en las actas de consistorio del Ayuntamiento que señale el nombramiento de Manuel Aller como contraste de la ciudad, como sí tenemos constancia de los contrastes anteriores. Sin embargo, hemos hallado noticias al respecto en la prensa de la época, además de la observación directa de las piezas que evidencian que ocupó tal cargo. Conocemos al marcador anterior, Antonio García Candal⁴⁰, quien falleció en 1878⁴¹. Desconocemos quien ostentó el cargo de contraste entre ese año y 1882, cuando fue adjudicado a Manuel Aller. Un periódico de ese año reza:

«Con satisfacción hemos sabido que el conocido y probo industrial nuestro especial y querido amigo el Sr. D. Manuel Aller ha sido nombrado por el Sr. Gobernador, fiel contraste de esta ciudad. / Mucho nos alegramos que tan importante cargo haya recaído en la persona del Sr. Aller, pues por sus condiciones especiales y por competencia en la profesión a la que se dedica hace largo tiempo, no dudamos en asegurar que sabrá desempeñar su misión con toda la importancia que se merece [...]»⁴².

Fue nombrado con 54 años, de ahí que la noticia refiera la larga experiencia profesional. En 1901 leemos en la presa: «Para ocupar el cargo de fiel contraste de Santiago, vacante por defunción del señor Aller, fue nombrado el platero D. Alejandro

Bermúdez»⁴³. Por lo tanto, podemos establecer que fue contraste desde 1882 hasta 1901, lo cual nos permite automáticamente datar dentro de esta franja cronológica las piezas en las que aparezca su marca de marcador. Los contrastes solían nombrarse por seis años prorrogables por otros periodos de la misma duración. En 1888 debió ampliarse su cargo otro sexenio, que no llegó a cumplir debido a su muerte.

***su marca aparece siempre estampada
junto a la de localidad, en ese momento
un cáliz con la Sagrada Forma.
...el punzón de Santiago fue, sucesivamente:
una figura del Apóstol peregrino, una concha jacobea,
el sepulcro de Santiago, y un cáliz con la Hostia***

Como contraste empleó marca con inicial y apellido en dos líneas, «M/ALLER», troquelada a la manera tradicional, con contorno de perfil recto. Encontramos su punzón en varias piezas de plateros de la época que posteriormente comentaremos. Su marca aparece siempre estampada junto a la de localidad, en ese momento un cáliz con la Sagrada Forma. Según Bouza Brey, el punzón de Santiago fue, sucesivamente: una figura del Apóstol peregrino, una concha jacobea, el sepulcro de Santiago, y un cáliz con la Hostia⁴⁴. Al igual que las de contraste, este tipo de marcas había caído en desuso en el contexto nacional a lo largo del Ochocientos, mientras que en Santiago siguieron incluyéndose con relativa frecuencia. En nuestra investigación hemos comprobado que, de forma general, la datación de esas marcas se relaciona con periodos que abarcan más o menos un siglo, del XVI al XIX, correspondiéndose por lo tanto esta última centuria con la marca del cáliz. De hecho, más tarde, hemos hallado otra marca, consistente en la palabra «SANTIAGO», solo mencionada por Artíñano y Galdácano⁴⁵ y Fernández, Munoa y Rabasco⁴⁶, sin que referenciasen piezas que podamos ubicar. Es poco común y la conocemos solamente en tres obras hasta la fecha, datadas ya en el tránsito del siglo XIX al XX, todas ellas del platero Ricardo Martínez⁴⁷. Por lo tanto, podemos suponer que fue una marca empleada más tarde que la del cáliz, ya en el siglo XX, y la última que debió usarse⁴⁸, pero no podemos precisar si fue empleada por Manuel Aller porque no aparece acompañada de marca de contraste. Teniendo en cuenta la observación de las piezas y su cronología, nos atrevemos a proponer que la marca de contraste de Manuel Aller siempre fue acompañada de la del cáliz con la Sagrada Forma, y la marca «SANTIAGO» debió usarse a partir de su muerte en 1901 por el contraste Alejandro Bermúdez, sin marca personal⁴⁹.

5. REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

No hemos hallado apenas menciones a los Aller en la prensa de la época, más que la noticia ya referida al nombramiento de Manuel como contraste en 1882⁵⁰. Como ya hemos comentado, también se registra su sustitución por defunción en 1901⁵¹. En cambio, y como también hemos mencionado, la prensa sí nos permitió conocer varios datos sobre su hijo, el dentista Manuel Aller Vicente, como por ejemplo su matrimonio⁵² o su defunción en 1923⁵³. En algunas ocasiones se le nombra contribuyendo a suscripciones populares, como cuando donó un frutero de porcelana para contribuir a la kermesse de 1913 que financiaría el monumento a Rosalía de Castro⁵⁴. Dos años después colaboró con una estatua de bronce por el mismo motivo⁵⁵. En 1922 donó una salvilla de oro con una perla y una pulsera de plata para sufragar un viril para la Asociación Pía Unión de Agonizantes (sita en la Capilla del Gran Hospital)⁵⁶. Seguramente esas obras fuesen realizadas por su padre. Por último, también nos hemos referido ya a las noticias que nos permitieron ubicar a Ramón Corral, el posible sobrino o hijo del sobrino (José Corral), de Manuel Aller Presas.

6. MARCAS, TRABAJOS Y PIEZAS

En cuanto a obras de autoría de los Aller marcadas, en primer lugar, nos referiremos a aquellas que han llegado hasta nosotros. Louzao Martínez incluyó en su tesis un copón en Santo Tomé de Merlán (Chantada)⁵⁷ con triple sistema de marcado, «N. ALLER», «[PE] CU[L]» y cáliz con la Sagrada Forma. Claramente la marca de contraste es de Jacobo Pecul, por lo que habría que atribuir la pieza a Nicolás Aller y fecharla en el primer tercio del siglo XIX, concretamente entre 1804 y 1817, etapa en la que Pecul ocupó el cargo de marcador⁵⁸. La pieza presenta la morfología propia de principios del siglo XIX. El pie es circular de molduras decrecientes, con una primera de base recta precedida de pestaña sobre la que asienta una solución de moldura convexa a la que se une sin transición otra troncocónica. El nudo, propio de la época y empleado por plateros como el propio Pecul, es periforme invertido y se compartimenta en varias molduras. La caja, de gran tamaño, presenta también una tapa muy desarrollada que repite la estructura del pie rematada en cruz. Toda la superficie es completamente lisa.

También Louzao Martínez publicó otro copón en San Martiño do Castro de Soengas (Portomarín)⁵⁹, una parroquia con gran relación con Compostela debido al Camino de Santiago. Esta pieza presenta también triple sistema de marcado, «ALL[ER]», «PECU[L]» y cáliz con la Sagrada Forma. Aunque la marca esté frustra, la proximidad de las parroquias y el hecho de que también esté contrastada por Pecul, nos hace atribuírsela también a Nicolás Aller. Se trata de una obra prácticamente idéntica a la anterior.

Hasta ahora no han sido publicadas más piezas de la autoría de ningún Aller —sí de marcas de contraste, que veremos a continuación—. Por nuestra parte, en nuestro trabajo con piezas de las parroquias de Galicia hemos hallado varias. La primera es

un copón en San Pedro de Quembre (Carral) (Fig. 2), con marcas «ALLER», «REB[O]/[REDO]» y de localidad. Creemos que es una pieza de Nicolás Aller, un poco más tardía que los dos anteriores, ya que Francisco Reboledo sucedió a Pecul como contraste, ocupando el cargo entre 1817 y 1839⁶⁰. La pieza sigue la misma morfología que las anteriores, con el nudo periforme cada vez más compartimentado, estando ya más próximo a un nudo de jarrón con listel superior.



Figura 2

Copón

Nicolás Aller. 1817-1839.
San Pedro de Quembre (Carral).
Fotografía del inventario de Bienes
Muebles de la Iglesia.

Las mismas marcas de Aller y Reboredo aparecen en dos cálices, uno en la misma parroquia de Quembre (Fig.3) y otro en San Cristovo de Beseño (Touro) (Fig.4), que habría que ceñir a la cronología antedicha. Además, presentan una estructura prácticamente idéntica, con el mismo pie, astil y nudo de los copones comentados —en este caso más de tipo periforme, con la moldura superior bulbosa muy desarrollada—, y copa acampanada, siendo las superficies también completamente lisas. Entre estos copones y cálices mencionados podemos constatar que Nicolás Aller empleó esquemas morfológicos más o menos fijos, sin decoración, acorde al estilo de primer tercio del siglo XIX.

También hemos hallado un cáliz en Divino Salvador de Colantres (Coirós) (Fig.5), con marcas «ALLER», «[A]/GARCÍA» y localidad, y que por lo tanto hay que poner ya en relación a Manuel Aller, como demuestran sus formas más propias del segundo tercio del siglo.

Teniendo en cuenta que este solo fue contraste cuando sustituyó por defunción a Antonio García, podemos afirmar que se trata de una pieza de la autoría de Aller contrastada por García, y por lo tanto anterior a 1878. Este cáliz presenta un pie de raíz dieciochesca en tres molduras habitualmente empleado por los plateros compostelanos en esta época: la inferior de pequeño tamaño en talud liso, la intermedia convexa y decorada con una cenefa de hojitas de acanto, y la superior troncocónica cóncava. En este caso esta última también está decorada con el mismo motivo que la intermedia pero estilizado acorde al tamaño de la moldura. El nudo, que ocupa casi todo el astil, tiene una forma habitual en la época, siendo un elegante jarrón resultante de estrangular y moldurar el periforme invertido, con una parte inferior que repite el mismo adorno del pie y un listel superior liso. La copa es acampanada con la curvatura superior muy acentuada.



<< Figura 3

Cáliz

Nicolás Aller. 1817-1839.
San Pedro de Quembre (Carral).
Fotografía del inventario de
Bienes Muebles de la Iglesia.

< Figura 4

Cáliz

Nicolás Aller. 1817-1839.
San Cristovo de Beseño (Touro).
Fotografía del inventario de
Bienes Muebles de la Iglesia.

Figura 5

Cáliz

Nicolás Aller. Antes de 1878.
Divino Salvador de Colantres (Coirós)..
Fotografía del inventario de
Bienes Muebles de la Iglesia.



Existen además cuatro piezas en las que encontramos la marca de Manuel Aller Presas como contraste. Tres de ellas se deben al platero Ricardo Martínez (1859-1927), y van acompañadas siempre de marca de localidad, el cáliz con la Sagrada Forma, y marca de artífice, «R/MARTINEZ»⁶¹. La primera es una custodia en Santiago a Nova de Lugo fechada en 1888⁶² (Fig.6). La segunda es un cáliz del Museo das Peregrinacións e de Santiago (Fig.7) en el que se interpretó la inicial de la marca de contraste como una «R», relacionándola con Ramón Aller⁶³. Es cierto que la impresión es borrosa, pero se trata sin duda de una «M» correspondiente a Manuel. En tercer lugar, en el mismo museo hemos hallado otro cáliz con el mismo triple sistema de marcado (Fig.8), cuya marca de artífice borrosa había impedido hasta ahora identificar la autoría, que se mantenía como anónima, pero no nos cabe duda de que son las marcas de Martínez y Aller.

La cuarta marca de Manuel Aller Presas como contraste la encontramos en una original bandeja de Eduardo Rey Villaverde conservada en el Museo de Arte Sacra de San Martiño Pinario, acompañada también de marca de localidad y de la marca del artífice, «E/REY»⁶⁴.

Además de estas piezas marcadas, contamos con las mencionadas noticias documentales de Couselo Bouzas sobre el encargo de obras hoy perdidas⁶⁵. El primer conjunto, un par de vinajeras y unos broches de misal (1792), así como un platillo (1798) para la capilla de las Ánimas (Santiago de Compostela), no hemos podido ubicarlo actualmente en el centro teniendo en cuenta lo genérico de la referencia. Tampoco hemos hallado el juego de incensario, naveta y relicario (1806) para Santa María del Socorro de Caión (Laracha), ya que en la parroquia no se halla ninguna pieza de este tipo que podamos atribuirle. Su obra más importante, según Couselo, fue el juego de seis candeleros y cruz parroquial, además de una concha de plata (1819), para la parroquia de Santo Andrés Apóstol (Santiago de Compostela), trabajo por el que cobró la importante cantidad de 3.000 reales⁶⁶, y que lamentablemente tampoco ha llegado hasta nosotros.

Como ya hemos señalado, Fernández, Munoa y Rabasco dieron noticia de una escribanía en colección privada con marcas «REBO/REDO», marca de localidad del cáliz con la Sagrada Forma y «R. ALLER»⁶⁷. Es la única marca que conocemos de Ramón Aller, y al igual que la de Nicolás se presenta en una sola línea y, por lo que se transparenta de la reproducción de los autores, incisa. De aceptar la correcta transcripción, la pieza sería sin duda de la autoría de Ramón Aller, ya que Francisco Reboledo actuaría como contraste. Este fue marcador entre 1817-1839⁶⁸, cronología en la que habría que situar la pieza. Lamentablemente, sin más datos no podemos ubicar la obra, que supondría una inusual muestra de orfebrería civil, muy poco conservada en Compostela. Como comentábamos al principio de este artículo, teniendo en cuenta esta cronología, debemos pensar que este Ramón Aller sería hijo de Nicolás Aller, y por lo tanto hermano de Manuel Aller (padre).

Fernández, Munoa y Rabasco también recogieron una crismera con las marcas «N/ALLER», marca de localidad del cáliz con la Sagrada Forma y «A/BERMÚDEZ». Al tratarse de una obra en colección privada tampoco hemos logrado ubicarla. Los autores relacionaron la marca con Nicolás Aller como artífice, mientras que Bermúdez sería



Figura 6 (arriba)

Custodia
Ricardo Martínez Costoya. 1888.
Santiago A Nova (Lugo).
Fotografía del autor/a.

Figura 7 (en medio)

Cáliz
Ricardo Martínez Costoya. Finales del siglo XIX.
Museo das Peregrinacións e de Santiago
(Santiago de Compostela).
Fotografía del autor/a.

Figura 8 (abajo)

Cáliz
Ricardo Martínez Costoya. Finales del siglo XIX.
Museo das Peregrinacións e de Santiago
(Santiago de Compostela).
Fotografía del autor/a.

el contraste. Esto nos plantea dos problemas y nos lleva a pensar que alguna de las dos marcas está mal transcrita, teniendo en cuenta que estos dos plateros no fueron coetáneos. Lo que creemos que ocurre es que la primera marca es en realidad «M/ALLER», y se corresponde con Manuel Aller Presas, que los autores parecían no conocer y por lo tanto pudieron interpretar su marca en relación a Nicolás, del que sí tenían noticia. Esta hipótesis viene apoyada porque en las marcas que conocemos de Nicolás, su nombre se presenta inciso y en una sola línea, con la inicial separada por punto. Mientras, la marca de Manuel Aller Presas es en dos líneas, troquelada en contorno de perfil recto, precisamente como corresponde a la preproducción de los autores. De este modo Manuel actuaría como marcador y el artífice sería Andrés Bermúdez o Alejandro Bermúdez, activos en Compostela en el último tercio del siglo XIX, coincidentes con la época en la que Manuel fue contraste.

***los plateros de esta saga,
además de realizar encargos de obra nueva,
eran contratados por otros centros
para mantener el platal existente en estos***

El único Bermúdez contemporáneo a Nicolás Aller, fue Vicente Bermúdez, en el primer tercio del siglo XIX. Por lo tanto, podríamos pensar que los autores también pudieron confundir la inicial de la marca «A/BERMÚDEZ», pero no lo creemos, ya que en su reproducción el apellido Bermúdez comienza claramente por «B» y se presenta con inicial y apellido en dos líneas, mientras que la marca que empleó Vicente Bermúdez fue sin inicial, con apellido comenzado por «V» y en dos líneas: «VERMV/DEZ».

Precisamente, esta marca, «VERMV/DEZ», fue recogida por los mismos autores en unas vinajeras en colección privada, que, de nuevo, no hemos podido ubicar, y a las que nos hemos referido en la introducción por generarnos la única problemática de esta familia sobre la que no podemos proponer hipótesis satisfactorias. En este caso los historiadores transcribieron las marcas «ALLER», cáliz con la Sagrada Forma y «VERMV/DEZ». La confusión viene dada porque no tenemos noticia de que Vicente Bermúdez fuese contraste, y coincidiendo cronológicamente con él solo conocemos a Nicolás Aller y posiblemente a Ramón Aller, si aceptamos que fue hijo de Nicolás. En todo caso, ninguno de los dos fue contraste tampoco, y además, las marcas conservadas de ambos se presentan en una línea con inicial separada por punto, incisas, y no en dos, troqueladas, como parece que reprodujeron los historiadores. Por lo tanto, deberíamos plantearnos que alguna de las marcas esté mal reproducida por encontrarse frustra o de difícil interpretación.

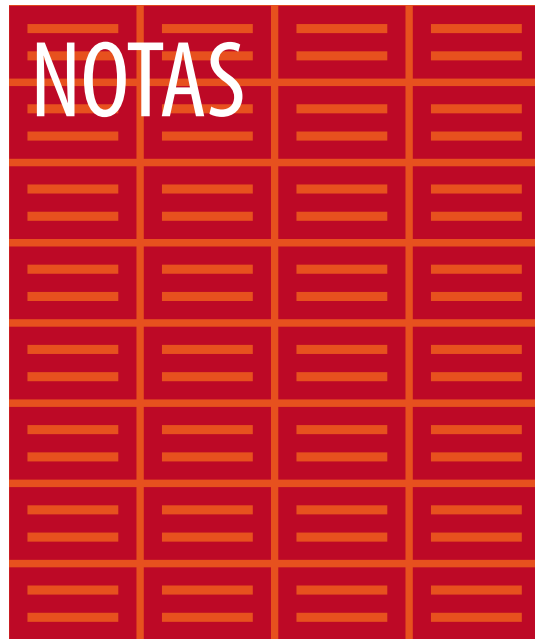
Además de las obras de su autoría o contrastadas por ellos, también contamos con documentación que se refiere a arreglos y composturas de piezas ajenas. Este tipo de encargos certifica que los plateros de esta saga, además de realizar encargos de obra

nueva, eran contratados por otros centros para mantener el platal existente en estos. Además de las propias parroquias compostelanas, era muy habitual en la época que las parroquias de la archidiócesis de Santiago remitiesen sus piezas dañadas a la capital para ser restauradas. Primeramente, y lo que resulta más significativo, es que sabemos que José Aller trabajó para la Catedral en 1855 como demuestra un recibo firmado por él contenido en las cuentas de la fábrica: «Por la composición de un incensario, 14 [reales] / Ídem por una arandela de un candelero, su peso dos onzas menos tres adarmes, incluso la hechura, 48 [reales]»⁶⁹. Pocos meses después, y más veces a lo largo de ese año, su hermano Manuel también trabajó para la basílica, como certifican tres recibos similares, firmados por él, uno de abril: «Recibí de la fábrica de la Santa Iglesia Catedral la cantidad de dieciocho reales por la composición de una palmatoria y un incensario»; otro en mayo: «Recibí del señor fabriquero de la Santa Iglesia Catedral la cantidad de veinticinco reales procedentes por la compostura de tres escudos de libros y cuarenta y ocho clavos de plata»; y otro en diciembre: «Recibí de la fábrica de la Santa Iglesia Catedral la cantidad de doce reales para la composición de una palmatoria y un incensario»⁷⁰.

Contamos con otro documento, dado a conocer en la tesis de licenciatura de Tilve Jar, que recogió a un platero apellidado Aller en relación a la composición de la cruz de pendón de la parroquia de San Martiño de Sobrán (Vilaxoán) en 1792⁷¹. Por cronología estamos ante un trabajo de Manuel Aller (padre). Por otro lado, resulta significativo que la tesis de licenciatura de Herrero Martín sobre la orfebrería en las parroquias compostelanas y su documentación no recogiese mención alguna a ninguno de los Aller, teniendo en cuenta que transcribió toda la documentación relativa a la hechura y arreglo de piezas en las iglesias de la urbe. Tampoco referenció ningún arreglo referido a los Corral⁷².

CONCLUSIÓN

Gracias a las noticias recuperadas de los Aller hemos podido establecer un árbol genealógico aproximado y encuadrar a sus miembros dentro de las distintas generaciones, además de demostrar el parentesco de los plateros Aller con los Corral, hasta ahora ignorado. Este trabajo permite datar y atribuir una serie de piezas que han llegado hasta nosotros con dichas marcas, además de dar a conocer la importancia de la saga en la Compostela de la época, la ubicación de su obrador, su formación en la Escuela de Dibujo, su trabajo para la Catedral de Santiago y otras parroquias de la archidiócesis compostelana, o su ocupación del cargo de contraste de la ciudad. Confiamos en que sirva de base para extender los estudios de la platería compostelana, especialmente la del siglo XIX por la riqueza y variedad de las fuentes, y por el gran número de piezas que tenemos la suerte de conservar.



¹ COUSELO BOUZAS, J., *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento, 2005 [edición facsímil, edición original: Santiago de Compostela, Imprenta y Encuadernación del Seminario Conciliar Central, 1932], pp. 184-185.

² BOUZA BREY, F., *Platería civil compostelana hasta finales del siglo XIX*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento, 1962, p. 16.

³ FERNÁNDEZ, A., MUNOA, R., y RABASCO, J., *Marcas de la plata española y virreinal*, Madrid, Antiquaria, 1992, pp. 210-212.

⁴ Domingo Torreira fue contraste entre 1767 y 1794, Juan Manuel Sánchez entre 1794 y 1804, y Jacobo Pecul entre 1804 y 1817, cuando fue sustituido por Francisco Reboredo. AHUS, Consistorios, 1767 (AM 223), 145r y 322r; 1794 (AM 277), 243v-244r; 1800 (AM 286), 51r y 194r; 1804 (AM 298), 361r-361v; y 1817 (AM 337), 155r-155v.

⁵ LOUZAO MARTÍNEZ, F. X., *La platería en la Diócesis de Lugo. Los arcedianatos de Abeancos, Deza y Dozón*, Universidade de Santiago de Compostela (tesis doctoral), 2004, pp. 1564-1567.

⁶ BOUZA BREY, F., *Platería civil compostelana...*, op. cit., p. 16.

⁷ Archivo Histórico Universitario de Santiago (en adelante AHUS). Rexistro Civil. Matrimonios, 1865 (AM 778), reg. 51 y Bautizados. 1865 (AM 759), reg. 328;

⁸ AHUS. Bautizados. 1865 (AM 759), reg. 328; 1866 (AM 760), reg. 601; 1867 (AM 761), reg. 706; 1868 (AM 762), reg. 679 y 1869 (AM 763), reg. 746.

⁹ Aparece su anuncio comercial en numerosas publicaciones en prensa, por ejemplo: Hemeroteca de la Biblioteca Xeral (BX). *Programa de las funciones dispuestas en la ciudad de Santiago*, 24 de julio de 1918, donde encontramos un anuncio en el folleto patrocinando los festejos.

¹⁰ BX. *Nova Galicia*, 26 de julio de 1908, p. 4.

¹¹ BX. *El Correo de Galicia*, 28 de febrero de 1911, p. 1.

¹² BOUZA BREY, F., *Platería civil compostelana...*, op. cit., p. 16.

¹³ AHUS. Rexistro Civil. Matrimonios, 1846 (AM 769), reg. 15; y Bautizados, 1842 (AM 736), reg. 772.

¹⁴ AHUS. Rexistro Civil. Bautizados, 1846 (AM 740), reg. 180 y 1849 (AM 743), reg. 812.

¹⁵ AHUS. Rexistro Civil. Bautizados, 1863 (AM 757), reg. 260.

¹⁶ COUSELO BOUZAS, J., *Galicia artística en...*, op. cit. y BOUZA BREY, F., *Platería civil compostelana...*, op. cit., p. 16.

¹⁷ Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago (ARSEAP). Matrícula dos discípulos e discípulas da Escola de Debuxo, libro núm.1, 1835-1851 (169/3), cursos de 1849-1850, 1851 y 1852.

¹⁸ FERNÁNDEZ, A., MUNOA, R., y RABASCO, J., *Marcas de la...*, op. cit., pp. 210-212.

¹⁹ AHUS. Consistorios, 1817 (AM 337), 155r-155v; 1818 (AM 338), 73v y 122r, 1818 (AM 339), 308r-308v; 1819 (AM 342), 175v, 288r y 319v; 1824 (AM 360), 150r, 277r y 278v.

²⁰ AHUS. Rexistro Civil. Matrimonios, 1847 (AM 770), reg. 33.

²¹ AHUS. Rexistro Civil. Matrimonios, 1856 (AM 777), reg. 79.

²² AHUS. Rexistro Civil. Bautizados, 1842 (AM 736), reg. 245 y 1845 (AM 739), reg. 346. De José se deduce de su edad en su partida de matrimonio: Matrimonios, 1863 (AM 778), reg. 6

²³ ARSEAP. Matrícula dos discípulos e discípulas da Escola de Debuxo, libro núm.1, 1835-1851 (169/3), curso de 1849-1850; y Libreta para pasar lista ós alumnos da Escola de Debuxo (8/41), núm. 2. En 1849-1850 se le identifica como hijo de Andrés Corral, pero creemos que se trata de un error, ya que en 1958 se le identifica como hijo de Francisco Corral, marido de Manuela Aller. Cabe la posibilidad de que se trata de dos Ramón Corral distintos.

²⁴ AHUS. Rexistro Civil. Matrimonios, 1863 (AM 778), rexistro 6.

²⁵ AHUS. Rexistro Civil. Matrimonios, 1862 (AM 756), rexistro 793.

²⁶ BOUZA BREY, F., *Platería civil compostelana...*, op. cit., p. 16.

²⁷ BX. *El Áncora*, 26 de agosto de 1897, p. 2.

²⁸ BX. *El Alcance*, 19 de octubre de 1897, p. 1.

²⁹ AHUS. Matrícula industrial e de comercio. 1887-1891 (AM 1760), f. 23v; 1893-1894 (AM 1761), f. 22v; 1894-1895 (AM 1762), f. 23r; 1895-1896 (AM 1763), f. 24r; 1896-1897 (AM 1764), f. 24v; 1897-1898 (AM 1765), f. 28r; 1898-1899 (AM 1766), f. 26v; 1899-1900 (AM 1767), f. 27v; 1900 (AM 1768), f. 20v; 1901 (AM 1769), f. 27v; 1902 (AM 1770), sin f.; 1903 (AM 1771), f. 31r;

1904 (AM 1772), f. 32v; 1905 (AM 1773), f. 34r; 1906 (AM 1774), f. 30v; 1907 (AM 1775), f. 31r; 1908 (AM 1776), f. 24v; 1909 (AM 1777), f. 25r; y 1910 (AM 1778), f. 27v. En 1890-1891 no se registra en los documentos. De 1887 a 1891 lo encontramos dentro de la clase nueve, la más baja de la tarifa cuatro. A partir de 1891 la tarifa cuatro pasa a dividirse en siete clases, apareciendo él también en la más baja, la clase siete. La clase nueve o siete reunía profesiones tales como armero, barbero, carpintero, encuadernador, escultor, herrero, hojalatero, pintor, pirotécnico, sastre, sillero o tallista. La clase seis reunía profesiones tales como barbero y peluquero en salón, cañista, talabartero, maestro carpintero o compositor de objetos de oro y plata.

³⁰ La clase uno reunía las profesiones de ebanista y tapicero y orífice platero.

³¹ Hemeroteca de la Biblioteca Nacional (BN). Anuario Bailly-Baillièrre, 1881, p. 876; 1883, p. 938; 1884, p. 1026; 1885, p. 1002; 1886, p. 1096; 1887, p. 1071; 1888, p. 1079; 1894, p. 1338; 1897, p. 1316; 1898, p. 1327; 1899, p. 1336; 1900, p. 1365; 1901, p. 1389; 1902, p. 1540; 1903, p. 1647; 1904, p. 1709; 1905, p. 1825; y 1906, p. 2077. De 1889 a 1893 no se conservan ejemplares.

³² La denominación depende del año. De 1894 a 1904 los plateros se agrupan bajo la categoría de «*batidores de plata y oro*» o «*broncistas*». De 1905 a 1911 lo hacen disgregados bajo los epígrafes de «*joyerías*», «*ornamentos para iglesias*», «*platerías*» u «*orfebrerías*». Algunos aparecen en varias de ellas.

³³ Existen las dos categorías y muchos de los nombres se repiten, entre ellos el de Aller. BN. Anuario Riera, 1901, pp. 964-965; 1902, pp. 1033-1034; 1903, pp. 1057-1058; 1904, pp. 1483-1484; 1905, pp. 1534-1536; y 1908, p. 1686. En 1908 aparece solo en la categoría de «*plateros*». No se conservan ejemplares de 1906 y 1907, ni entre 1909 y 1911.

³⁴ BN. Anuario Bailly-Baillièrre, 1894, pp. 1338-1339; 1897, pp. 1316-1318; 1898, pp. 1327-1329; 1898, pp. 1336-1338; 1900, p. 1365; 1901, p. 1389; 1902, p. 1540; 1903, p. 1647; 1904, p. 1709; 1905, p. 1825; y 1906, p. 2077.

³⁵ ARSEAP. Matrícula dos discípulos e discípulas da Escola de Debuxo, libro núm.1, 1835-1851 (169/3), cursos de 1845, 1846, 1848, 1849, 1849-1850 y 1851.

³⁶ PÉREZ VARELA, A., *El platero compostelano Ricardo Martínez Costoya (1859-1927): contexto, vida y obra*, Santiago de Compostela, Andavira y Consorcio de Santiago, 2020, pp. 37-42.

³⁷ BX. *La gacetilla de Santiago*, 3 de julio de 1873; p. 4; y 5 de julio de 1873; p. 4.

³⁸ Archivo de la Catedral de Santiago (ACS). Libro Diario, 1887 (IG 61), 1888 (IG 62), 1889 (IG 63), 1890 (IG 64), 1891 (IG 65), 1892 (IG 66), 1893 (IG 67), 1894 (IG 68), 1895 (IG 69), 1896 (IG 70) y 1899-1902 (IG 72), pp. 21, 22, 43, 69 y 88, apartado de «*platerías*».

³⁹ SOUSA, J., y PEREIRA, F. *Historia de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago de Compostela. 1888-1988*, A Coruña, Deputación da Coruña, 1988, pp. 50-51.

⁴⁰ AHUS. Consistorios, 1839 (AM 396), f. 71v.

⁴¹ Conocemos su fallecimiento gracias al alquiler vacante por defunción de su local en las platerías catedralicias: ACS. Actas Capitulares. Libro 79 (IG 634), cabildo del 29 de octubre de 1878, ff. 192v-193r y 195v-196r.

⁴² BX. *Gaceta de Galicia*, 12 de enero de 1882, p. 2.

⁴³ BX. *Gaceta de Galicia*, 16 de abril de 1901, p. 4.

⁴⁴ BOUZA BREY, F., *Platería civil compostelana...*, op. cit., p. 4.

⁴⁵ Señaló la marca como propia de Compostela en el siglo XIX, sin nombrar piezas. ARTÍÑANO Y GALDÁCANO, P. M. de, *Orfebrería civil española*, Madrid, Sociedad Española de Amigos del Arte, 1925, p. 87.

⁴⁶ La documentaron en un pastillero anónimo en colección privada, que no podemos ubicar debido a que carecemos de más datos sobre la pieza. FERNÁNDEZ, A., MUNOIA, R., y RABASCO, J., *Marcas de la...*, op. cit., pp. 210-212.

⁴⁷ Nos referimos a un acetre del Museo de las Peregrinaciones y de Santiago, una pareja de lámparas de la catedral de Santiago y una bandeja subastada en Madrid en 2014, ninguna de ellas datada con seguridad.

⁴⁸ PÉREZ VARELA, A., "El ocaso de un gremio: San Eloy de Santiago de Compostela en el siglo XIX", *Ars Longa*, núm. 29, 2020, p. 143.

⁴⁹ Conocimos el nombramiento de Alejandro Bermúdez también gracias a la prensa: *Gaceta de Galicia*, 16 de abril de 1901, p. 4.

⁵⁰ BX. *Gaceta de Galicia*, 12 de enero de 1882, p. 2.

⁵¹ BX. *Gaceta de Galicia*, 16 de abril de 1901, p. 4.

⁵² BX. *Nova Galicia*, 26 de julio de 1908, p. 4.

⁵³ BX. *El Compostelano*, 29 de octubre de 1927, p. 2.

⁵⁴ BX. *El Correo de Galicia*, 19 de junio de 1913, p. 2; y *Diario de Galicia*, 21 de junio de 1913, p. 1;

⁵⁵ BX. *El Correo de Galicia*, 6 de julio de 1915, p. 2; y *Gaceta de Galicia*, 7 de julio de 1915, p. 1.

⁵⁶ BX. *El Compostelano*, 15 de febrero de 1922, p. 1.

⁵⁷ Copón. Plata en su color. 21,7 cm (altura), 10 cm (∅ caja) y 8,7 cm (∅ pie). En el borde inferior del pie: «N/ALLER», «[PE]CU[L]» y cáliz con la Sagrada Forma. LOUZAO MARTÍNEZ, F. X., *La platería en...*, op. cit, pp. 1566-1567.

⁵⁸ Fue nombrado inequívocamente en 1804, como se documenta en AHUS. Consistorios, 1804 (AM 298), 301r y 261r-261v. Pudo ser contraste hasta 1817, cuando encontramos el siguiente nombramiento, que recayó en Francisco Reboredo: AHUS. Consistorios. 1817 (AM 337), 155r-155v.

⁵⁹ Copón. Principios del siglo XIX. Plata en su color. 22 cm (altura), 13,2 cm (∅ caja) y 7,6 cm (∅ pie). En el borde inferior del pie: «ALL[ER]», «PECU[L]» y cáliz con la Sagrada Forma. LOUZAO MARTÍNEZ, F. X., *La platería en...*, op. cit, pp. 1564-1565.

⁶⁰ Véase la nota anterior. Francisco Reboredo fue contraste hasta 1893, cuando fue sucedido por Antonio García. AHUS. Consistorios. 1839 (AM 396), 71v.

⁶¹ PÉREZ VARELA, A. (2019). *El platero compostelano Ricardo Martínez Costoya (1859-1927): contexto, vida y obra*, (tesis doctoral), Universidade de Santiago de Compostela, pp. 488-490 y 520-521.

⁶² LOUZAO MARTÍNEZ, F. X., *La platería en...*, op. cit., pp. 1788-1790. La dató en 1883, seguramente porque el «8» final de la inscripción está borroso. Señaló la marca de localidad como un punzón inédito de cabeza de peregrino. Es cierto que la marca está más deteriorada que en otros casos, pero sin duda es el cáliz con la Sagrada Forma.

⁶³ Catálogo en CERES, ficha núm. D-788.

⁶⁴ LARRIBA LEIRA, M., «La orfebrería», en GARCÍA IGLESIAS, X. M. (dir.), *San Martiño Pinario. Inventario*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2000, p. 91.

⁶⁵ COUSELO BOUZAS, J., *Galicia artística en...*, op. cit., pp. 184-185.

⁶⁶ COUSELO BOUZAS, J., *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, 2005 [edición facsímil, edición original: Santiago de Compostela, Imprenta y Encuadernación del Seminario Conciliar Central, 1932], pp. 184-185.

⁶⁷ FERNÁNDEZ, A., MUNOA, R., y RABASCO, J., *Marcas de la...*, op. cit., pp. 210-212.

⁶⁸ AHUS. Consistorios, 1817 (AM 337), 155r-155v; 1818 (AM 338), 73v y 122r, 1818 (AM 339), 308r-308v; 1819 (AM 342), 175v, 288r y 319v; 1824 (AM 360), 150r, 277r y 278v.

⁶⁹ ACS. Cuentas. 1853-1858 (IG 579), separata de «1855», febrero, recibo s/n.

⁷⁰ ACS. Cuentas. 1853-1858 (IG 579), separata de «1855», abril, recibo s/n; mayo, recibo s/n; y diciembre, recibo s/n.

⁷¹ TILVE JAR, M. A., *Aportación al estudio histórico-artístico del arciprestazgo de Arousa (siglos XVI-XX)*, Universidade de Santiago de Compostela (tesis de licenciatura), 1986, pp. 660 y 858.

⁷² HERRERO MARTÍN, M. J., *La orfebrería en las parroquias compostelanas* (tesis de licenciatura), Universidade de Santiago de Compostela, 1987.



ARTIÑANO Y GALDÁCANO, P. M. de, *Orfebrería civil española*, Madrid, Sociedad Española de Amigos del Arte, 1925.

BOUZA BREY, F., *Platería civil compostelana hasta finales del siglo XIX*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, 1962.

COUSELO BOUZAS, J., *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, 2005 [edición facsímil, edición original: Santiago de Compostela, Imprenta y Encuadernación del Seminario Conciliar Central, 1932].

FERNÁNDEZ, A., MUNOA, R., y RABASCO, J., *Marcas de la plata española y virreinal*, Madrid, Antiquaria, 1992.

HERRERO MARTÍN, M. J., *La orfebrería en las parroquias compostelanas* (tesis de licenciatura), Universidade de Santiago de Compostela, 1987.

LARRIBA LEIRA, M., «La orfebrería», en GARCÍA IGLESIAS, X. M. (dir.), *San Martiño Pinario. Inventario*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2000, pp. 83-116.

LOUZAO MARTÍNEZ, F. X., *La platería en la Diócesis de Lugo. Los arcedianatos de Abeancos, Deza y Dozón* (tesis doctoral), Universidade de Santiago de Compostela, 2004.

PÉREZ VARELA, A., “El ocaso de un gremio: San Eloy de Santiago de Compostela en el siglo XIX”, *Ars Longa*, núm. 29, 2020, pp. 137-151.

PÉREZ VARELA, A., *El platero compostelano Ricardo Martínez Costoya (1859-1927): contexto, vida y obra*, Santiago de Compostela, Andavira y Consorcio de Santiago, 2020.

TILVE JAR, M. A., *Aportación al estudio histórico-artístico del arciprestazgo de Arousa (siglos XVI-XX)* (tesis de licenciatura), Universidade de Santiago de Compostela, 1986.